

EL PARLAMENTO

S. M. el Rey ha leído el discurso de apertura de Cortes, y con él han quedado inauguradas las tareas parlamentarias: es un suceso que debe regocijarnos a todos, y a nuestro juicio el único que puede devolver a los espíritus, muy contrariados durante los últimos meses, la imprescindible tranquilidad.

Nosotros deseábamos muy ardientemente este momento: más de una vez hemos declarado, en este mismo lugar, la necesidad urgentísima de que el Parlamento funcionase, y ni el tiempo al transcurrir ni los sucesos al acaecer han modificado esa convicción nuestra. Cada hora que pasa y cada acontecimiento que se sucede afirman más nuestras convicciones y arraigan más nuestra fe en la labor parlamentaria.

El discurso mismo de S. M. parece hecho para dar mayor energía a nuestras convicciones. Comienza con párrafos de paz y de concordia, que forzosamente han de tener gratas repercusiones en los momentos actuales, por su nítido contraste con lamentables situaciones de violencia, de que conviene sufrir lo más pronto posible, y que han de influir de seguro en el ánimo de los legisladores. En el ambiente de concordia así creado podrá tener mayor eficacia la labor del Parlamento, que necesariamente ha de ser copiosísima, si ha de estar de acuerdo con las necesidades del país, muy claramente señaladas y definidas en el discurso de la Corona.

Por nuestra parte estamos completamente seguros de que así ha de ocurrir, y a esa seguridad nos lleva, muy lógicamente, nuestro convencimiento de que una gran parte de los conflictos que durante los últimos meses han contrabido a España no hubiesen podido producirse de haber funcionado el Parlamento, y sobre todo de haber funcionado en las condiciones de cordialidad y de eficacia que seguramente habrán de caracterizar a las Cortes inauguradas hoy.

En apoyo de nuestra opinión sería fácil citar hechos recientes y hechos más antiguos; pero ni siquiera es necesario, porque están en la memoria de todos: el Parlamento, aun en sus momentos y en sus períodos más agitados, significó siempre discusión razonada; controversia fundamentada, y en ellas, finalmente, la razón llenó abismos, acortó distancias, limó asperezas y convirtió en posibles obras que en otro ambiente nunca lo hubiesen sido.

Del Parlamento esperamos todos los bienes y no podemos temer ningún mal: el Parlamento será freno para unos y acicate para otros; impedirá que todos los impulsos puedan ser fatalmente convertidos en actos, y dará alientos para todas las objeciones dictadas por la prudencia o los convencimientos. Hará posible por tanto la vida nacional en condiciones normales, y ellas son las únicas que pueden llevarnos en un porvenir próximo al progreso de la Patria, que el discurso de la Corona señala, muy justamente, como aspiración total y unánime de todos los españoles.

La política alemana en Curlandia

La oferta de la Corona a Guillermo II. PARIS 18.—Entre los problemas orientales, el de Curlandia ha pasado a primera línea, a causa del ofrecimiento de la Corona al Kaiser Guillermo.

Tin pronto se tomó a Riga, Von Kuhlmann elaboró el importante plan diplomático que, sin comprender anexiones directas, reservaba a Alemania el protectorado de Curlandia y de Lituania, abandonando a Austria el de Polonia rusa.

La oposición de Ludendorff hizo fracasar la ejecución de dicho plan respecto a Austria y a Polonia; pero la Administración militar empleó mucho celo en conseguir sus fines en los territorios asignados a la zona de influencia alemana.

En Septiembre de 1917 las provincias del Báltico fueron colocadas bajo la autoridad del Gran Cuartel General de los ejércitos del Este. El 19 de Septiembre la Dieta de Curlandia, que existía bajo el régimen ruso, pero que no se convocaba desde hacía muchos años sino muy irregularmente, se reunió en M.áu.

Elegida por los propietarios, los financieros, los barones del Báltico, todos de raza germánica, Alemania no tenía nada que temer de ella. El 21 de Septiembre decidió pedir al general comandante en jefe la creación de una Asamblea, con el nombre de Consejo provincial, que representase no ya a los propietarios, sino a todas las clases sociales de la Nación. Esto era preparar, según los principios de Kuhlmann y de Erzberger, la «consulta democrática» de las regiones ocupadas.

Pero no conviene engañarse sobre el verdadero carácter de esta Asamblea: se arregló su composición de tal manera (seis delegados de los grandes propietarios, seis delegados de los propietarios medianos, cuatro de las ciudades, uno de la nobleza y tres del Clero) que garantizase a la minoría alemana de la población de Curlandia la mayoría de los puestos, y para mayor seguridad, los 20 miembros

del Consejo no fueron elegidos por los interesados, sino escogidos por la Dieta misma. Sólo podían ser instrumentos dóciles en las manos de Alemania.

Este Consejo provincial es el que el día 8 de Marzo último, reunido bajo la presidencia del administrador alemán, tomó la resolución, por iniciativa de seis barones del Báltico, de proponer al Gobierno de Berlín una serie de convenciones militares, aduaneras, judiciales y universitarias, y de ofrecer la Corona ducal de Curlandia al Emperador Guillermo.

Naturalmente, la prensa pangermanista aplaudió con entusiasmo; pero los demás periódicos manifestaron cierta sorpresa. Sin embargo, el Emperador parece dispuesto a aceptar la Corona que se le ofrece, si no para él mismo, al menos para uno de sus hijos.

Es imposible ver en este asunto otra cosa que una siniestra comedia política, maquinada por el partido militar para excitar al canciller y al Gobierno civil, vacilantes, y comenzar a realizar la incorporación de las provincias bálticas a Alemania.

—Mar.

La catástrofe de Corneuve

PARIS 18.—La cifra total de muertos en la catástrofe de la región de Corneuve se eleva a 30.—Mar.

EL DIA DE SAN JOSÉ

Mañana celebran sus días los cardenales de Santiago de Compostela y Valladolid, y arzobispos de Valencia, Burgos y Granada. Entre los ilustres señores obispos de León y Llerda.

Los reverendos padres Gálvez, Gato, Panizo, Manfrédin, Tuñón, Fournier, García Ocaña, Valera y Rubio.

La princesa de Kotschoubay.

Las marquesas de Argüelles, Casa-Mendoza, San Fernando, Ral Salamaña, Revilla de la Cañada, Irujo Real, Zarco, Monte Olivar, Manzanedo, Marzales, La Guardia, Candelaria de Varayado, Almonzo, Grijalba, y viudas de Tous, Soidos, Borja y Monthermo.

Las condesas de Sástago, Vigo, Peraltá, Grove, Valle de San Juan, Pedrosa, Belascosain, Puente, Doña Marina, Albyz, Crescente, viuda de este título, Llovera, Ibarra, Peralada, Buenavista de la Victoria, y viudas de Coello de Portugal, Fuente Blanca, Bureta, Adanero y Onativia.

Sus vizcondesas de Garci-Grande y Rocafuerte.

La baronesa de Terrateig.

Las señoras de Ugarte, Domínguez Pascual, García Briz, Oña de Ceballos, Marín (D. Basilio), Morell, Fabié, Zubiria, Saralegui, Baquerá, Aguilera, Fernández de Henestrosa, Godino, Martínez Pro, Spottorno, Romero Girón, (D. Amado), Escobar, Fernández de Córdoba (Ziburu), Lolome, Noguero, O'Mullany, Mila, Alvarez Velluti (D. Pedro), Schreider y Del Moral.

Canovas del Castillo y Varona, Larizabáiz, viuda de Kraka, Ferrando, Argüelles, Retortillo y Macpherson, Martín Fernández, Tello, L. Fontana (D. Mariano), L. Martínez, Salvador, Sacristán, González Alvarez, Ponce de León, Meneses (D. Leoncio), y viudas de Canalejas (D. Luis), Gómez Hidalgo, Orfila, Caamaño, Jiménez, Castillejo, Montero Ríos, Baranco, Vidart, Calderón y Horco, Díaz de Castillo, Fernández Bremón, Llorens, Martínez Asenjo, Martínez de Velasco, Percejo, Pedrera, Moreno, Peñasco y Peña y Goñi.

Señoritas de Fernández de Henestrosa y Gayoso de los Cobos, Loriga, Ranero, Neira y Gasset, Marroquín, Beltrán, Shee Saavedra, Manjón y Zarategui, Botega, Bernar, Aguilera y Pérez de Herasti, González Alonso, Enrique, Salazar y Martos, Heredia y Carvajal, Retortillo y León, Díaz, Velasco y Herrera, Santos Zúñiga, García Lapiente, García Cantarell y Gurrea.

S. A. R. el infante D. José.

Sres. Sánchez Guerra y Pidal.

Los duques de Hornachuelos, Arcos, Luna, Andía, San Lorenzo, Valencia y Zaragoza.

Los marqueses de Cayo del Rey, Montemora, Almeida, Valle de la Reina, Campo-Férriz, Viana, Riscal, Hoyos, Molins, Marín, Dragón de San Miguel de Hija, Villafraña de Ebro, San Vicente, Santo Domingo de Guzmán, Santa Cruz de Marcenado, Casa-Mendoza, Angulo, Larios, viuda de Alboloduy, Távora, Santa María, Candelaria de Varayado.

Olivares, Arcicollán, Albentós, Habana, Algarinejo, Belamazan, Ariany, Boli, Campa de Aras, Casa-Angudín, Casa-Dávila, Retortillo, Coruña, Casa-Fernández, Casa-Valdes, Contadero, Tamorit, Falcés, Valcarrato, Granja de Samaniego, Grimaldi, Margena, Mérito, Montecastro, Núñez, Rianzuela, Riestra, Tamarón, Terán, Valdespina, Valle de la Collina, Villagodio, Villa Palma, Bellzumce, Elduayen, Matilla, Corna, Unzá del Valle, Valenzuela, Rubi y Acillona.

Los condes de Caralt, Campo Alange, Atrás, Villalonga, Cruzana, Antol, Ibarandegui, Vilanova, Argüelles, Fernandina, Oliva, Sallent, Finat, Cerrajería, Torrepalma, Placencia, Santovena, Palmira, Avilés, Algaiz, Bircenas, Casa-Canterac, Casa-Montalvo, Casillas de Velasco, Ibarra, Llobregat, Miravalle, Pinar, Sagunto, San Juan de Violdad, Sobradier, Torijos, Valdehermoso, de Cárdenas, Arcenales, Casa-Palma, Villameruel, Gausa, Castel Blanco, Figols, Hornachuelos, Ventosa y Almenas.

Vizcondes de Matamala, Mamblás, San Antonio, Cerro de las Palmas, Conserás y San Javier.

Barones de Alcahalí, Cañellas, Finestrat, Purroy, Andaya y Ribelles.

Sres. Martínez Ruiz (Azorín), Ciudad Auriol, Liado, Prado y Palacio, Moreno Carbonero, Perpiñán, Barneuve (hijo), Bascanar, Ortega Munilla, Francos Rodríguez, Aleixandre, Lasarte, Torres, Maldonado, Creus, Castiello, Mesa Andrés, Gómez Acebo, Gil Delgado, Luque, Romero y Barreta, Fernández Angulo, Santos y Cia, Rocanora, García del Mazo, Ubierna, Tusar y Marañón, Lagerna, Semprún, Canalejas, Armendáriz, Retortillo, Otamendi, Azcárraga (D. F.), Macapinac, Nientán, Bonilla, Quijano, Roig y Bergada, Comas, González Canet, Elías de Molins, Viejo, Rodríguez Sedano, Noguero, Sanz, Alborno, Méndez, Ampuero, Servet, Bore, Díaz Agero, Pareny, Martínez Acebo, Verger, Goicoechea, Torres y Angoloti, Gallart, Herrero, Herrera, Heróres de Tejada, Lazaga, Obate y López, Rivera Uriaga, Rodríguez Vázquez, Losada, Latorre, Cuartero, Sánchez-Ocaña, y otros muchos.

EL CONSORCIO BANCARIO (1)

En virtud del acuerdo entre Francia y España establecido en un Convenio económico, que registró hasta fin de 1918, España debe constituir un Consorcio de banqueros que abra un crédito de 35 millones de pesetas mensuales, o sea de 350 hasta fin de año, a otro Consorcio bancario francés, para que Francia disponga de esta cantidad, en pesetas, a los efectos de los artículos 11, 12 y 13 del Convenio económico.

Es ésta la primera vez que en España se hará un Sindicato importante para otorgar créditos al extranjero de una manera concreta, y es por tanto asunto que debe merecer nuestra atención.

Estudiémoslo. Los créditos mensuales a disposición del Consorcio francés estarán representados por letras de cambio, que habrán de emitir banqueros e industriales franceses sobre banqueros e industriales españoles. El plazo de los créditos será, como máximo, de dos años, a contar desde la fecha de cada letra, y por tanto las letras primitivas tendrán que ser renovadas tantas veces como sea necesario hasta el máximo de siete, y el reembolso estará escalonado cada mes, a partir del 20 de Marzo de 1920.

¿Qué garantía ofrece el Consorcio francés para las letras que emite?

La de un depósito en España de Obligaciones del Tesoro francés, libradas en pesetas y a pagar en España, con el interés de 5 por 100, libre de todo impuesto, presente y futuro, y además valores españoles, en cuanto sea posible. Esta garantía tendrá que exceder en un 40 por 100 del importe de las letras autorizadas. El interés y la comisión de las letras libradas será, como máximo, de 7 1/2 por 100 anual, mas los gastos de timbre y los demás que produzca la operación, y que serán de cuenta del Consorcio francés. El crédito de cada mes será puesto el 20 del mismo a disposición de dicho Consorcio por el Consorcio español, y por consiguiente el primer crédito mensual tendrá que abrirse el miércoles día 20 del actual mes de Marzo; pudiendo utilizarse en un mes la parte de crédito de que no se hubiera dispuesto en los anteriores.

Sobre las bases indicadas, ha empezado a estudiar la banca española, reunida estos días en el Ministerio de Hacienda. Han asistido los representantes de las Asociaciones bancarias del Norte y del Centro de España y de Cataluña. La Federación constituida interviene para examinar los detalles y las consecuencias de esta operación.

Dos tendencias hay marcadas en el momento de escribir estas líneas: una, la constitución de una Sociedad con 35 millones de pesetas, que garantice el crédito al Consorcio francés, y otra, la unión expresa de la banca española, adjudicándose entre sí la parte correspondiente del crédito.

Es natural que se estudie además la relación que el Consorcio ha de tener con el Banco de España. ¿Podrá éste tomar las letras que le ofrezca el Consorcio bancario español? ¿Querrá éste tener la seguridad de que en momento determinado aceptará el Banco nacional los efectos de comercio que se le presenten a descuento? Es lógico que se desee esta garantía, que es una válvula de seguridad bancaria, y que precisa en operaciones de importancia cuando los elementos de esta naturaleza no están normalizados para funciones de alta categoría y excepcionales en las plazas mercantiles.

De una manera o de otra, en los Bancos nacionales se refleja el movimiento de esta clase de operaciones. Por su función peculiar, los Bancos de emisión tienen disponibles en sus cajas solamente al límite oficial de emisión y a las garantías de las reservas metálicas; pero este margen es siempre más amplio que el de la banca privada, que está sujeta a las disponibilidades prudentes de las cuentas corrientes de particulares, a la parte disponible de su capital y a la correspondiente a la pignoración de valores o redescuento de efectos comerciales.

Y siendo esto así, ¿será de extrañar que el Banco de emisión sea, en suma, quien vea reflejado en su balance el importe, o una parte del importe, de la operación, cuando las circunstancias recomiendan el apoyo de dicha institución?

Ahora bien: ¿cómo puede un Banco nacional ofrecer el apoyo? Si una Sociedad mercantil tiene un capital limitado, por ejemplo, de 35 millones de pesetas, ¿podrá nadie tomar a descuento letras o efectos superiores a dicha cantidad? Es éste un principio bancario aceptado genéricamente, y por tanto en el mismo límite de fijación de capital para una función tan simplista como la de ofrecer créditos en una clase de moneda está el límite de concesión de créditos, o cuando más, en una parte superior a ese límite, dentro siempre de los términos de prudencia en que procura descender la práctica bancaria. Pero si en vez de haberse un círculo de diámetro conocido se constituye una agrupación libre sin limitaciones jurídicas, ¿podrá haber los sepaos que en el caso del ejemplo precedente?

Todos los que entran en una Comunidad bancaria sin limitaciones de capital, constituida en forma anónima y con arreglo al Código de Comercio, tendrán—ello es indudable—un crédito que en su totalidad será el de cada uno represente por la condición de su firma y por su importancia.

En este caso no hay referencia a un punto fijo y concreto, sino a un campo más extenso en la esfera del crédito privado, y sobre esta base los Bancos de emisión tienen más libertad de movimiento, y por lo tanto la finalidad será cumplida fácil y honramente hasta donde alcance la firma total del crédito representativo, según apreciación corriente en las plazas mercantiles.

Si se va a realizar una operación que tiene un interés determinado como máximo y este máximo es bastante superior al tipo de descuento de un Banco nacional, deduciendo, por consecuencia, un margen a favor de los prestatarios, con una utilidad segura y eficaz, es lógico que la responsabilidad personal sea más directa, porque el margen de beneficio lo recomienda.

Estamos, pues, en un momento interesante, en que la banca española va a entrar en una función internacional. Por muchas dificultades que puedan presentarse al principio, y que no serían de extrañar, dada la escasa práctica que en este terreno tienen nuestras instituciones, es indudable que habrán de desaparecer, a fin de armonizar términos concordantes entre sí, porque no se trata de una operación aislada.

(1) De La Semana Financiera, que dirige nuestro querido compañero D. Carlos Caamaño, reproducimos el siguiente artículo, que nos parece digno de ello por su interés y actualidad.

que pudiera rechazarse o aceptarse, sino de un compromiso internacional, que hay que cumplir, ya sea por la Federación bancaria, ya por una parte de esta Federación, ya por varios banqueros sin la significación que puedan tener en sus Federaciones; y este asunto ha de quedar terminado en breve plazo, y desde luego antes del 20 del actual.

La paz con Rumania

PARIS 18.—Telegrafían de Basilea que los periódicos alemanes discuten ya las condiciones impuestas por los imperios centrales a Rumania.

Comprenden una prórroga del Tratado de comercio hecho antes de la guerra entre Rumania y las otras naciones; pero con ciertas enmiendas, entre las cuales figura la supresión de la cláusula de «nación más favorecida».

Rumania debe comprometerse a poner a disposición de los imperios centrales todo el excedente de productos alimenticios, de todas clases, por tanto tiempo como los imperios centrales tengan necesidad de él; la misma condición en cuanto se refiere al petróleo.

Los alemanes no emplearán, sin embargo, un monopolio del petróleo, reservándose en cambio el derecho de refinar la mayor parte de la producción petrolífera de Rumania.

Los imperios centrales tomarán las convenientes medidas de seguridad para que Rumania no pueda intentar ninguna atracción de los servicios del ferrocarril.

Por último, exigen ciertas garantías para la libre navegación en el Bajo Danubio.

CATASTROFE FERROVIARIA

Veinte heridos leves.

BILBAO 17.—Esta tarde chocó un tren de viajeros de la línea de Portugalete, que, procedente de Bilbao, entraba en la estación de Zorroza, con uno de mercancías. Resultaron heridos unos veinte viajeros, en su mayoría leves.

Sólo hubo dos heridos de pronóstico reservado, que fueron trasladados al hospital.

La causa del choque fué el cambio de horarios, que empezaba a regir hoy.

El maquinista del tren de maniobras no se acordaba de ello, cuando advirtió la presencia del tren de viajeros, que efectuaba el recorrido con arreglo al nuevo horario.

Quiso retirarse, pero no le dio tiempo, pues antes de ganar las agujas se le echó el tren de viajeros encima.

Los heridos son: Martín Urquijo, Jeremías Urtecho, Rosario González, Ricardo Telén, Gilberto Sanz, Prudencio García, José Torres, Victoriano Latorre, Marcelino Minguéz, Consuelo Santos, Raimundo Martínez, Juan Barona, Julio Iñiguez, Eduardo Martínez, Policarpo Ballesteros, José Ordóñez, y el conductor del tren, Jorge Mendieta.—C.

Combinación de magistrados

S. M. el Rey ha firmado los siguientes decretos:

Nombrando magistrado del Tribunal Supremo a D. Pedro Higuera.

Idem presidente de la Audiencia provincial de Barcelona a D. Alejandro Bustamante.

Idem magistrados de la Audiencia de Madrid a D. Carlos de la Quintana, D. Domingo Devay y D. Ramón Lecea.

Idem magistrado de la de Barcelona a don Mauro Santiago Portño.

Idem presidente de la Audiencia provincial de Valladolid a D. Alfonso Travado.

Idem presidente de Sala de la de Burgos a D. Santiago Neve.

Idem presidente de Sala de la Audiencia provincial de Palencia a D. Félix Alvarez Santillana.

Promoviendo a fiscal de Alcabate a D. Francisco García Verdoy.

Idem a fiscal de Cáceres a D. Antonio Asatray.

Idem a presidente de Sala de Alcabate a don Romualdo de los Ríos.

Idem a presidente de la Audiencia provincial de Cáceres a D. Justino Fernández Campa.

Idem a presidente de la Provincial de Burgos a D. Martín Penllán.

Nombrando juez del distrito de la Latina, de Madrid, a D. José Marín.

Idem magistrado de la Audiencia de Sevilla a D. José Serrano Pérez.

Idem presidente de la Audiencia de Córdoba a D. Pedro Otero.

Idem magistrado de la de Zaragoza a don Benito de la Cruz.

Idem presidente de la Audiencia de San Sebastián a D. Enrique Lassala.

Idem presidente de la Audiencia de Santander a D. Santiago de la Escalera.

Idem fiscal de la de Logroño a D. Angel de Aldecoa.

Idem fiscal de la de Córdoba a D. Félix Amarillas.

Promoviendo a magistrados de la de Alcabate a D. Gregorio León y a D. Joaquín Díaz Canabate.

Idem a fiscal de la de Soria a D. José Prendes.

Idem a fiscal de la de Gerona a D. Ernesto Sánchez Taboada.

Idem a magistrado de la de Pamplona a don Santiago Cardello.

Idem a fiscal de la de Huesca a D. Gabriel Fernández Céspedes.

Nombrando magistrado de la Audiencia de Murcia a D. Mariano Cuesta.

Idem de la de Cádiz a D. Mariano González de Andía.

Idem de la de Toledo a D. Darío Alonso.

Promoviendo a magistrado de la de Jaén a D. Eduardo Martos.

Idem a magistrado de la de Soria a D. Domingo Cortón.

Idem de la de Huelva a D. Enrique Freire.

Idem a teniente fiscal de la de Cáceres a don José de la Concha.

Idem a magistrado de la de Gerona a don Francisco Fabié.

Idem a magistrado de la de Jaén a D. Joaquín González Marina.

Nombrando presidente de Sección de la Audiencia provincial de Valencia a D. Pedro Martínez Muñoz.

La apertura de las Cortes

DISCURSO DE LA CORONA

He aquí el texto del discurso leído por S. M. el Rey en la solemne apertura de las Cortes verificada en este día:

«Señores senadores y diputados:

Al inaugurar vuestras sesiones, que espero y deseo sean de fructífera labor, y saludar en vosotros, con efusiva complacencia, al país, que representáis, me es singularmente grato comenzar diciéndoos que son, por fortuna, cordialísimas las relaciones que mantenemos con el Sumo Pontífice y con todos los pueblos del mundo, así neutrales como beligerantes. Aprecian estos últimos aquella amistosa y humanitaria misión que España se trazara, desde el comienzo de la guerra, para amortiguar los dolores y consolar los sufrimientos producidos por la contienda, y reconocen el leal cumplimiento de nuestra constante política de neutralidad, en cuya prosecución, que es evidente voluntad de España, se afirma mi Gobierno.

Exenta, pues, de recelo, pero inspirada en los ejemplos de todas las naciones, aun las más pacíficas, que han llevado al máximo respectivo su esfuerzo militar, es la política que se ha preocupado y se preocupa de fortalecer, en todos los órdenes, los institutos armados de mar y tierra, acometiendo desde luego las primeras mejoras urgentes, indicadas como necesarias por una realidad que fuera ficción desconocer, y por aspiraciones nacionales, reflejadas tiempo ha en votos del Parlamento y programas de Gobierno. Adoptadas por transacción de opiniones, que siempre fué escuela y acto de gobernar, esas primeras medidas, de las que el Gabinete desea daros inmediata cuenta, aguardando vuestra deliberación, someterá a ésta, en demanda de soluciones plenas y definitivas para problema de tal magnitud, el plan completo de iniciativas y medios, cuyo pensamiento inicial, aun que orgánico, está ya trazado.

Por un ferviente deseo de que la paz exterior que disfrutamos sea completa con la paz íntima de los espíritus, y realizando aspiraciones de opinión, desde el primer momento recogidas, se os propondrá una amplia amnistía para delitos políticos y sociales, que borre el recuerdo de pasadas discordias.

Expuestos los primeros asuntos que a vuestra deliberación se someterán por mi Gobierno, es necesario pensar en el conjunto de una labor fecunda y útil, señalada por el deber a estas Cortes, por encima de las incidencias y vicisitudes de la vida pública.

La justicia social, cuyo progreso se va afirmando más cada día, nos aconseja, como noble y simpática inversión de la fortuna pública, mejorar la situación de las clases más infortunadas, adelantando hasta donde sea posible en las instituciones de auxilio y previsión.

Una política sanitaria, cuya continuación es indispensable, ha de hacer efectiva y protegido el primero de los derechos, o sea el de la vida.

Las instituciones de educación e instrucción reclaman como urgente necesidad, que no excluye otras, el aumento y decoro de los locales para escuelas y la transformación y progreso, con orientación especializada y práctica, de la enseñanza técnicoindustrial.

En el orden de los intereses materiales, en que es principal preocupación la de subsistencias, las dificultades, tardamente sentidas, de nuestro atraso crónico encontrarán dispuestas las voluntades a todos los sacrificios reproductivos y medidos justos que pongan en condiciones de suficiencia la actual red ferroviaria, a más de aumentarla con líneas nuevas, acrecienten la producción hulla, conserven los montes, intensifiquen el cultivo, preparen nuestros puertos y nuestra flota para el resurgimiento potente del tráfico marítimo, y pongan fin, mediante todos los estímulos, desde la sanción al auxilio, al espectáculo de necesitar indispensablemente la devolución en productos industriales de las primeras materias, que poseemos en escudada abundancia.

Para la consecución de estos fines, tan esenciales como inapagables, habrán de aportarse medios, que las Cortes regularán en lo legal, financiero y orgánico. Corresponde al primer grupo la reforma de la expropiación forzosa en sentido expeditivo, de justicia social y equitativo enlase entre la indemnización y el tributo, así como una política sobre concesiones administrativas que, impulsando su explotación, las haga servir a su fin de interés general y público.

Recursos económicos y financieros para un magno y constante esfuerzo habrán de buscarse principalmente en empréstitos, origen e incentivo de riqueza, que, teniendo por límites nuestras disponibilidades y por justificación las aplicaciones de que hemos sabido librar a nuestro ahorro, eviten la expatriación del capital y del trabajo. Los ingresos normales, orientados en el sentido de gravar más a los que más posean, no podrán olvidar las desigualdades que en suerte y riqueza producen las repercusiones de la guerra, dando lugar a gravámenes cuya necesidad es relieve en su justicia. Siendo indispensable llegar en la sinceridad del presupuesto al aumento franco y en su nivelación a refuerzo de ingresos, en el sentido expresado se irán acercando las reformas tributarias al im-

puesto global sobre la renta y también sobre el capital improductivo, y hacia la exención del mínimo indispensable para la subsistencia.

La política fiscal y económica, inspirada en la defensa del interés patrio, procurará la nacionalización de algunos sectores de la riqueza y vida públicas, las facilidades a la exportación, la eficacia del crédito agrícola, la explotación de los terrenos incultos, la previsora clasificación arancelaria, que en todo momento pueda ser amparo de la producción española.

Será ineficaz toda reforma fiscal que recargara la colección de leyes tributarias sin forjar el instrumento recaudador y administrativo que les da vida. Por lo mismo, y en general para una obra como la que es necesaria, hay que vigorizar los organismos y Cuerpos de la Administración, a fin de que, dentro de la imprescindible relación jerárquica, sientan los funcionarios la mejora justificada de su situación.

Mas no bastando, aun perfeccionada en sus órganos y actividad, la Administración central, hay que desenvolver resueltamente hacia la autonomía local las bases liberales y descentralizadoras de nuestra Constitución, dotando al par a las Corporaciones de Hacienda propia, sin la cual más agravará que curará su anemia la amputación de atribuciones y no se verá libre de amenazas ni dignificada por la independencia la situación de sus administradores. También se os propondrán soluciones prácticas para el problema del crédito en los pequeños Municipios. Con ello, y confiando a los Tribunales, cuya organización y funcionamiento han de ser objeto de reformas legislativas inmediatas, el amparo del derecho que puedan desconocer el error o el apasionamiento local, tendrá realización una tendencia que en sus líneas esenciales hace coincidir a las distintas manifestaciones de la opinión española.

Señores diputados y senadores:

De vuestro patriotismo espera la Nación, y yo con ella, que remedéis los males a que fuerosamente nos somete la repercusión económica de la guerra; que, recogiendo las enseñanzas de ésta, preparéis a España para la lucha, distinta, pero no menos intensa, que seguirá a la paz, en busca de una mejor civilización; y que, mostrando en la espontaneidad de las fuerzas políticas orientaciones que con anhelo buscamos todos, seáis, como es constante deseo de mi reinado, guía de resoluciones e intérpretes de la voluntad nacional, para bien y grandeza de la Patria.

Los Reyes, en el Senado

Conforme estaba anunciado, esta tarde, a las tres, se ha celebrado en la Alta Cámara, con la solemnidad de costumbre, la apertura de las nuevas Cortes por S. M. el Rey.

El día, espléndido, ha prestado singular brillantez a la ceremonia, y las calles recorridas por la regia comitiva presentaban desde primera hora de la tarde animadísimo aspecto.

La bandera nacional ondeó constantemente sobre las fachadas de los edificios públicos, y las tropas de la guarnición vistieron de gala.

Los atributos de la Corona.

A las diez de la mañana fueron trasladados al Palacio del Senado, desde el Regio Alcázar, el cetro y la corona reales.

Los regios atributos fueron llevados en un coche de París, de media gala, por el inspector de los Reales Palacios, Sr. Zarco del Valle, que vestía de uniforme.

Seis caballos castaños españoles arrastraban el coche, al que daban escolta seis guardias alabarderos, al mando de un teniente. Delante iba un correo de gabinete.

La carrera.

A las dos de la tarde, hora señalada en la orden de la plaza, comenzaron las fuerzas del Ejército a cubrir la carrera.

Las calles que una hora después había de recorrer la comitiva llenáronse bien pronto de tropas.

En la plaza de la Armería formaron las fuerzas del regimiento de Infantería de León, que hoy prestaban en Palacio los servicios de la guardia exterior. A ellas se unió el Segundo Montado de Artillería.

Desde la verja de la plaza de la Armería hasta la puerta de Santiago hallábase formado el regimiento de Saboya, con bandera y música; desde la rampa de Santiago hasta la de Caballerías, frente al Regio Alcázar, el regimiento de Infantería de Wad-Ras y el de Lanceros del Príncipe, al frente del cual iba su coronel, el infante D. Fernando; desde la rampa hasta el número

multitud la que aguardaba pacientemente el momento en que la regia comitiva emprendiera la marcha hacia el Senado.

A media que el tiempo transcurría, la animación en los alrededores del Regio Alcázar iba en aumento, y el público se entretenía contemplando el paso de las tropas que iban a cubrir la carrera y el desfile de los coches y carrozas que acudían al patio central de Palacio, donde la comitiva debía organizarse.

La animación era extraordinaria, y la labor de los guardias de Seguridad y de los agentes de vigilancia resultaba verdaderamente impropia. La plaza de Oriente y la calle de Bailén, en el trozo comprendido entre la plaza de Armas y la de los Ministerios, presentaban hermosísimo aspecto, viéndose colgadas en todos los balcones.

Cuando el escuadrón de la Escolta Real desfiló ante Palacio en dirección a la plaza de Armas, donde esperó la salida de la regia comitiva, el Soberano asomó a uno de los balcones de sus habitaciones particulares, y el público, que se dio cuenta inmediatamente de su presencia, le tributó una entusiasta ovación.

A las dos y media comenzó a formarse la comitiva, y a las tres menos minutos ésta desfiló por la plaza de Oriente, en el siguiente orden:

La comitiva.

Abrió la marcha un escuadrón de la Guardia civil, de gran gala.

Detrás marchaban seis palfreneros carteristas, en descubierta, con un ayudante de Caballería al frente.

Seguían los siguientes coches y carrozas, con servicio de gran gala:

Landó de Bronces, que conducía a cuatro reyes de armas.

Lo arrastraban cuatro caballos españoles negros, con guarnición de escudos y trenzados de los colores blanco, encarnado, amarillo y negro.

Coches de media gala, de los llamados de París, tirado por seis caballos castaños españoles, con guarnición de escudos, trenzados de los colores blanco, encarnado, amarillo y negro.

Coches de media gala, de los llamados de París, tirado por seis caballos castaños españoles, con guarnición de escudos, trenzados de los colores blanco, encarnado, amarillo y negro.

En el pórtico esperaban a SS. MM. los ministros y las Comisiones de Diputados y senadores elegidos ayer, precedidos de cuatro maceros.

Llegaron primeramente los infantes don Carlos, D.ª Luisa, D. Fernando y D.ª Isabel; después, la Reina D.ª Cristina, y finalmente, los Reyes D. Alfonso y D.ª Victoria.

Los mantos de las Reinas e infantas fueron llevados a su entrada en el Senado por los mayordomos de semana señores marqueses de Sancha y Mherando, conde de Valdeagüita y D. José María Creus.

Los mayordomos que habrán llevado los mantos de las augustas señoras cuando éstas abandonaron, momentos antes, el Regio Alcázar fueron los señores barón de Covadonga, D. José Suárez Guanes, D. Tomás Sánchez y D. José Briz.

Para que prestara servicio de órdenes en el Senado había sido designado el mayordomo D. Juan Miguel Herrera.

La entrada de las Reales personas en el Senado fué de un efecto hermosísimo. Vestida D. Alfonso, uniforme de gala de capitán general, llevando los infantes don Carlos y D. Fernando sus uniformes respectivos.

La Reina D.ª Victoria lucía un elegantísimo vestido de color oro viejo, con el famoso manto de los castillos y leones, otado de armiño. Sobre su cabeza, sujetando la blanca mantilla de encaje, veíase la diadema corona real, montada en armadura de platino. Adornaban su garganta un collar de guesas perlas y otro de brillantes, y sobre el pecho lucía las insignias de la Orden de María Luisa.

La Reina D.ª Cristina vestía de tonos claros; la infanta D.ª Isabel, de gris perla, y la infanta D.ª Luisa, de color crema.

Iban al estribo derecho el capitán general de la región, general Ochando, que mandaba la línea; el coronel de la Escolta Real, Sr. Alvear, y el caballero Sr. Lombillo.

Al estribo izquierdo marchaban el jefe de la Casa Militar de S. M., general Huertas; el teniente coronel de la Escolta Real, Sr. Varela, y como caballero de campo, el duque de la Unión de Cuba.

Iban detrás los generales y jefes que componen la Casa Militar de S. M. Cerraba la marcha un escuadrón de la Escolta Real.

Como caballero de órdenes iba el señor Dorado.

El coche de los Reyes, que tanto a la ida al Senado como a la vuelta a Palacio ocuparon D. Alfonso y D.ª Victoria, es cerrado y con doble suspensión. En su caja, pintada y barnizada de negro, hay profusión de adornos, dorados a fuego, en los que predomina el orden gótico. Sobre salen en el centro un grupo de Apolo y las nueve musas y preciosas figuras de niñas y faunos. En las cuatro esquinas se ven escudos de armas.

El orden Renacimiento predomina en la parte superior de la caja, con infinidad de flores y medallones y figuras en relieve. Cuatro grandes faroles coronados están en los ángulos sobre la imperia; en el centro, una gran corona real sobre dos lauros, y en los ángulos, cuatro penachos de plumas blancas.

El interior está forrado de terciopelo, franjeado de una preciosa cinta de seda.

Llegó al Senado.

El paso de los Reyes e infantas por las calles del trayecto fué saludado por el público con calurosos vivas y aplausos, especialmente cuando SS. MM. y A.ª desfilaban ante la plaza de Oriente, donde se hallaba agolpada una compacta multitud.

El infante D. Fernando, que se hallaba en aquel lugar, al frente del regimiento de Lanceros del Príncipe, incorporóse a la comitiva tan pronto pasó la última carroza, y llegó con la Real Familia a la Alta Cámara.

En el pórtico esperaban a SS. MM. los ministros y las Comisiones de Diputados y senadores elegidos ayer, precedidos de cuatro maceros.

Llegaron primeramente los infantes don Carlos, D.ª Luisa, D. Fernando y D.ª Isabel; después, la Reina D.ª Cristina, y finalmente, los Reyes D. Alfonso y D.ª Victoria.

Los mantos de las Reinas e infantas fueron llevados a su entrada en el Senado por los mayordomos de semana señores marqueses de Sancha y Mherando, conde de Valdeagüita y D. José María Creus.

Los mayordomos que habrán llevado los mantos de las augustas señoras cuando éstas abandonaron, momentos antes, el Regio Alcázar fueron los señores barón de Covadonga, D. José Suárez Guanes, D. Tomás Sánchez y D. José Briz.

Para que prestara servicio de órdenes en el Senado había sido designado el mayordomo D. Juan Miguel Herrera.

La entrada de las Reales personas en el Senado fué de un efecto hermosísimo. Vestida D. Alfonso, uniforme de gala de capitán general, llevando los infantes don Carlos y D. Fernando sus uniformes respectivos.

La Reina D.ª Victoria lucía un elegantísimo vestido de color oro viejo, con el famoso manto de los castillos y leones, otado de armiño. Sobre su cabeza, sujetando la blanca mantilla de encaje, veíase la diadema corona real, montada en armadura de platino. Adornaban su garganta un collar de guesas perlas y otro de brillantes, y sobre el pecho lucía las insignias de la Orden de María Luisa.

La Reina D.ª Cristina vestía de tonos claros; la infanta D.ª Isabel, de gris perla, y la infanta D.ª Luisa, de color crema.

La entrada de las Reales personas en el Senado fué de un efecto hermosísimo. Vestida D. Alfonso, uniforme de gala de capitán general, llevando los infantes don Carlos y D. Fernando sus uniformes respectivos.

La Reina D.ª Victoria lucía un elegantísimo vestido de color oro viejo, con el famoso manto de los castillos y leones, otado de armiño. Sobre su cabeza, sujetando la blanca mantilla de encaje, veíase la diadema corona real, montada en armadura de platino. Adornaban su garganta un collar de guesas perlas y otro de brillantes, y sobre el pecho lucía las insignias de la Orden de María Luisa.

La Reina D.ª Cristina vestía de tonos claros; la infanta D.ª Isabel, de gris perla, y la infanta D.ª Luisa, de color crema.

La entrada de las Reales personas en el Senado fué de un efecto hermosísimo. Vestida D. Alfonso, uniforme de gala de capitán general, llevando los infantes don Carlos y D. Fernando sus uniformes respectivos.

La Reina D.ª Victoria lucía un elegantísimo vestido de color oro viejo, con el famoso manto de los castillos y leones, otado de armiño. Sobre su cabeza, sujetando la blanca mantilla de encaje, veíase la diadema corona real, montada en armadura de platino. Adornaban su garganta un collar de guesas perlas y otro de brillantes, y sobre el pecho lucía las insignias de la Orden de María Luisa.

La Reina D.ª Cristina vestía de tonos claros; la infanta D.ª Isabel, de gris perla, y la infanta D.ª Luisa, de color crema.

La entrada de las Reales personas en el Senado fué de un efecto hermosísimo. Vestida D. Alfonso, uniforme de gala de capitán general, llevando los infantes don Carlos y D. Fernando sus uniformes respectivos.

La Reina D.ª Victoria lucía un elegantísimo vestido de color oro viejo, con el famoso manto de los castillos y leones, otado de armiño. Sobre su cabeza, sujetando la blanca mantilla de encaje, veíase la diadema corona real, montada en armadura de platino. Adornaban su garganta un collar de guesas perlas y otro de brillantes, y sobre el pecho lucía las insignias de la Orden de María Luisa.

La Reina D.ª Cristina vestía de tonos claros; la infanta D.ª Isabel, de gris perla, y la infanta D.ª Luisa, de color crema.

La entrada de las Reales personas en el Senado fué de un efecto hermosísimo. Vestida D. Alfonso, uniforme de gala de capitán general, llevando los infantes don Carlos y D. Fernando sus uniformes respectivos.

La Reina D.ª Victoria lucía un elegantísimo vestido de color oro viejo, con el famoso manto de los castillos y leones, otado de armiño. Sobre su cabeza, sujetando la blanca mantilla de encaje, veíase la diadema corona real, montada en armadura de platino. Adornaban su garganta un collar de guesas perlas y otro de brillantes, y sobre el pecho lucía las insignias de la Orden de María Luisa.

La Reina D.ª Cristina vestía de tonos claros; la infanta D.ª Isabel, de gris perla, y la infanta D.ª Luisa, de color crema.

La entrada de las Reales personas en el Senado fué de un efecto hermosísimo. Vestida D. Alfonso, uniforme de gala de capitán general, llevando los infantes don Carlos y D. Fernando sus uniformes respectivos.

La Reina D.ª Victoria lucía un elegantísimo vestido de color oro viejo, con el famoso manto de los castillos y leones, otado de armiño. Sobre su cabeza, sujetando la blanca mantilla de encaje, veíase la diadema corona real, montada en armadura de platino. Adornaban su garganta un collar de guesas perlas y otro de brillantes, y sobre el pecho lucía las insignias de la Orden de María Luisa.

La Reina D.ª Cristina vestía de tonos claros; la infanta D.ª Isabel, de gris perla, y la infanta D.ª Luisa, de color crema.

La entrada de las Reales personas en el Senado fué de un efecto hermosísimo. Vestida D. Alfonso, uniforme de gala de capitán general, llevando los infantes don Carlos y D. Fernando sus uniformes respectivos.

La Reina D.ª Victoria lucía un elegantísimo vestido de color oro viejo, con el famoso manto de los castillos y leones, otado de armiño. Sobre su cabeza, sujetando la blanca mantilla de encaje, veíase la diadema corona real, montada en armadura de platino. Adornaban su garganta un collar de guesas perlas y otro de brillantes, y sobre el pecho lucía las insignias de la Orden de María Luisa.

La Reina D.ª Cristina vestía de tonos claros; la infanta D.ª Isabel, de gris perla, y la infanta D.ª Luisa, de color crema.

La entrada de las Reales personas en el Senado fué de un efecto hermosísimo. Vestida D. Alfonso, uniforme de gala de capitán general, llevando los infantes don Carlos y D. Fernando sus uniformes respectivos.

La Reina D.ª Victoria lucía un elegantísimo vestido de color oro viejo, con el famoso manto de los castillos y leones, otado de armiño. Sobre su cabeza, sujetando la blanca mantilla de encaje, veíase la diadema corona real, montada en armadura de platino. Adornaban su garganta un collar de guesas perlas y otro de brillantes, y sobre el pecho lucía las insignias de la Orden de María Luisa.

La Reina D.ª Cristina vestía de tonos claros; la infanta D.ª Isabel, de gris perla, y la infanta D.ª Luisa, de color crema.

La guerra

LA SITUACION MILITAR

En todos los frentes.

Los franceses y los alemanes se batían encarnizadamente en la orilla izquierda del Mosá. Aquellos penetraron en las líneas enemigas del bosque de Cheppy en una extensión de casi kilómetro y medio y una profundidad de 300 metros. Estos respondieron con un *raid* análogo en la zona de Samogreux-Beaumont.

También se lucha en la cuenca del Ailette (Soissonnais) y en el Dormois (Tahure).

En el frente inglés los soldados de Haig han realizado golpes de mano en el Vermandois y en el Cambresis y han rechazado intencionalmente alemanes análogos.

Calma en los demás frentes.

Parte francés.

PARIS 17 (oficial).—Actividad intermitente de artillería en la región de Pon-pelle.

En la orilla derecha del Mosá el bombardeo alemán señalado esta mañana revistió caracteres de gran intensidad y fué seguido de una serie de fuertes ataques alemanes.

Hacia Samogreux, al Norte del bosque de Caubiers y en la región de Bezonvaux, nutridos destacamentos enemigos abordaron las posiciones francesas, consiguiendo en algunos puntos penetrar en sus líneas.

Bajo la violencia del fuego, los asaltantes sufrieron importantes bajas y no consiguieron mantenerse en los elementos donde habían penetrado.

La lucha artillera se sostiene muy viva en toda esta región, y según los últimos partes las tropas francesas penetraron anoche en las trincheras alemanas del bosque de Malencourt en una extensión de 1.400 metros y una profundidad de unos 800.

La cifra total de prisioneros cogidos en la orilla izquierda del Mosá en el transcurso de la noche pasada asciende a más de 160, entre los cuales hay varios oficiales.

Jornada tranquila en el resto del frente.

Partes ingleses.

LONDRES 17 (oficial).—Las tropas británicas han efectuado con éxito esta noche golpes de mano hacia Epeny y Gavreil.

Una tentativa de *raid* del enemigo ha fracasado al Norte de Lens. Estas operaciones han permitido a los ingleses hacer cierto número de prisioneros.

Anoche hubo actividad de la artillería alemana al Sur del camino de Bapaume a Cambrai, en el valle del Scarpa y al Este del bosque del Polignon.

Al Sur de Lens y del canal de La Bassée al Lys, alguna actividad contra las defensas de retaguardia británicas.

Estos últimos días, reducida notablemente de la actividad de la artillería alemana al Sudoeste de Cambrai y en el frente de las orillas del canal de La Bassée al camino de Menin.

LONDRES 17 (oficial).—Añoche intentó un destacamento de incursión enemigo aproximarse a nuestras líneas en las inmediaciones de Zonnebeke, siendo rechazado por nuestras tropas con fuego de fusilería y bombas.

La artillería enemiga se ha vuelto a mostrar hoy algo activa al Sur de la carretera de Bapaume a Cambrai, más intensamente contra nuestras defensas posteriores de Lens. También han sufrido un bombardeo considerable una serie de localidades al Norte del canal de La Bassée, Sur de Armentières y sector de Ypres.

Partes italianas.

ROMA 17 (oficial).—Grupos de exploradores enemigos han sido puestos en fuga en el valle de Concel (Giudicaria) y al Sur de Asiago.

Nuestras patrullas han estado muy activas en la región de monte Asolone y han cogido algunos prisioneros en el valle del torrente Ornico.

Nuestras baterías han batido tropas enemigas en marcha al Sur del Cison y han efectuado disparos certeros al Este de Zenson y en el delta del Piave.

Un avión enemigo ha sido derribado por aviones ingleses al Este de Montello.

Anoche nuestros dirigibles bombardearon con dos toneladas y media de proyectiles un campamento de aviación enemigo al Este del Livenza.

LA GUERRA EN EL M R

Aviso del Almirante alemán a los neutrales.

BERLIN 18 (oficial).—El Gobierno alemán se ve obligado, a causa de la actitud de las fuerzas navales inglesas en la zona prohibida decretada por Inglaterra alrededor de la bahía alemana, a tomar contramedidas que harán sumamente peligrosa la navegación en esta zona para los barcos neutrales, por lo que se previene a éstos contra los peligros que pueden correr en esta zona.

Por esto, el Gobierno alemán hace constar que no acepta responsabilidades por las consecuencias, a no ser que la travesía se haga de acuerdo con instrucciones especiales, que, en cada caso, habrán de solicitarse del Almirante alemán.

Los límites de la zona marítima en cuestión corren desde el punto de intersección de 57 grados 8 minutos Norte con el límite de las aguas jurisdiccionales danesas, a través de los puntos 57 grados y 8 minutos Norte, 6 grados Este hasta 56 grados Norte, 5 grados y 10 minutos Este hasta 54 grados y 45 minutos Norte, 4 grados y 17 minutos Este hasta 53 grados y 29 minutos Norte, 4 grados y 4 minutos Este has-

ta 53 grados Norte, 4 grados y 10 minutos Este hasta el punto de intersección de 53 grados Norte con el límite de las aguas jurisdiccionales holandesas.

La guerra submarina.—Datos americanos.

WASHINGTON 18.—Los resultados de la guerra submarina sin restricciones, desde 1 de Febrero último, arrojan un total de hundimientos por submarinos y minas de 171.061 toneladas americanas, distribuidas en 69 buques, en su mayoría pequeños veleros.

Frente a esta cifra hay que oponer 107 buques austroalemanes requisados por el Gobierno americano, siendo el total del tonelaje disponible por Norteamérica en esta fecha, incluyendo las 515.435 toneladas embargadas, de 6.586.494 toneladas.

Las pérdidas de personas en esos 69 hundimientos han pasado de trescientas. El número de buques hundidos ha sido sin embargo reducidísimo, en relación al enorme tráfico realizado y crecido total de buques que Norteamérica tuvo durante el año navegando por las zonas de guerra.

El Departamento de Estado comunica que, entre el 1 de Febrero y el 1 de Diciembre de 1917 zarparon de puertos americanos buques con un total de 24.834.400 toneladas.

Además, y para reponer las pérdidas de la guerra submarina, el Comité de Navegación americana ha requisado en los Astilleros nacionales 426 buques, con dos millones de toneladas, y ha contratado la construcción de 884 buques, en los que se trabaja activamente.

Además el mismo Comité puso a disposición del Gobierno en 15 de Octubre 393 barcos americanos, con 2.000 a 5.000 toneladas de arqueo cada uno, que han sido dedicados al transporte de subsistencias para los aliados y de fuerzas americanas para Francia.—C.

Unos temas.

Huelgas en Viena y Budapest.

ZURICH 18.—Han estallado nuevas huelgas parciales en Viena, en Budapest y en sus alrededores.

Los obreros de las industrias de guerra y de los caminos de hierro figuran en gran número entre los huelguistas.

Las comunicaciones telegráficas con Viena están interrumpidas.—C.

Desmovilización de tropas en Petrogrado.

PARIS 18.—Telegrafían de Petrogrado que se ha publicado la orden de desmovilización completa de todas las tropas del distrito de Petrogrado.—Mar.

La quinta línea de 1900.

ROMA 18.—El 20 de este mes comenzará la incorporación a filas de la quinta de 1900.

Los reclutas residentes en el extranjero tienen de plazo hasta el 1 de Agosto. H. P.

Los inválidos de la guerra.

ROMA 18.—El Gobierno italiano ha dado su adhesión a la Conferencia interaliada que se celebrará en Londres el 20 de Mayo, con objeto de estudiar cuanto se refiere a inválidos y mutilados de la guerra.—H. P.

Contra los sospechosos.

ROMA 18.—Se ha publicado un decreto facultando a los gobernadores para prohibir la residencia en localidades afectas a la defensa militar a toda persona sospechosa.—H. P.

La política de guerra.

ROMA 18.—Respondiendo a la invitación de las ciudades de Génova y Turín, un grupo parlamentario, formado de diputados y senadores, acordó celebrar dos grandes Congresos en estas ciudades, en los que se tratará de la política de guerra. H. P.

CORREO DE CUBA

El "Reina Cristina" en La Coruña.

LA CORUÑA 17.—Ha fundeado ayer, a última hora de la tarde, el trasatlántico *Reina Cristina*, procedente de Veracruz y la Habana.

Traen 847 pasajeros, de los cuales desembarcarán en este puerto 472. En la travesía falleció el viajero José Pitt y nacieron dos niños.

Entre los pasajeros figura el actor Casimiro Ortas, que se dirige a Madrid para reforzar su compañía, que actúa en la Habana.

El capitán del *Reina Cristina* estuvo en Correo, donde efectuó la entrega de 1.000 sacas de correspondencia.

Las autoridades de Cuba abrieron las sacas que el buque traía de Veracruz, para buscar un documento de que dijeron tenían noticia, dirigido por agentes sospechosos de Méjico a la Cruz Roja Española. Del acto realizado por dichas autoridades protestaron el capitán y el representante de España en Cuba.

En efecto, encontraron siete cartas, que leyeron, confesando que en nada se referían al documento expresado.

Del acto de registro y de la protesta consiguiente hizo aquí entrega el capitán. Parece que se sospechaba en Cuba que se hallaban en relación algunos elementos de la Cruz Roja española con los agentes alemanes de Méjico.

Según refieren algunos viajeros, la revolución mejicana, excitada por el espionaje alemán, tiene en constante agitación al país, siendo frecuentes los asaltos de trenes y las voladuras de edificios. Dicen también que a su salida de Méjico se aseguraba que los partidarios del general Zapata intentaban amenazar la frontera de los Estados Unidos, y que Villa unirse a aquél para ir contra la capital y derrocar al Gobierno de Carranza, a quien protegen los Estados Unidos.

También dicen los pasajeros del *Reina Cristina* que la situación en Cuba es muy crítica, porque los Estados Unidos se llevan el caucho, el azúcar y la producción principal de Cuba, para reexportar dichos productos a los países aliados, sin dar facilidades al comercio cubano. El pago de todo lo factúan los norteamericanos en billetes. El peso vale allí poco más de tres pesetas, y la baja será mayor muy pronto.

Anteayer cruzó el *Reina Cristina* con un convoy de 24 vapores, custodiados por tres cruceros de los Estados Unidos, y ayer, a larga distancia, vieron dos submarinos alemanes.—Tejada.

A beneficio de unas escuelas.

La función de anoche en el Español.

En el teatro Español tuvo anoche lugar la fiesta benéfica organizada por el Centro Reformista del distrito de la Inclusa, que preside el concejal Sr. Pérez Toledo, para conmemorar el tercer aniversario de la fundación de las escuelas que costea.

La banda municipal, en primer término, dió un concierto selectísimo, y seguidamente se pusieron en escena los diálogos *De pesca y El espejo*, que fueron interpretados magistralmente por los niños Julia Pérez, hija de nuestro querido amigo el aludido concejal reformista Sr. Pérez Toledo, y Antonio Pérez F. Cernuda.

Fueron ovacionadísimos tan precoces artistas, que fueron obsequiados con cajas de bombones y flores en gran profusión.

Se estrenó un entremés, del Sr. Calero, titulado *Amores de entano*, en que intervinieron los actores del Español Sr. Montero y señora Xatán y la niña Julia Pérez.

Por la compañía del mismo teatro se representó el juguete cómico, de Miguel Portolés, *Me gustan todos*.

El maestro Afrodiseo Aparicio realizó varios asaltos de armas con los alumnos del Asilo de la Palma que en breve irán como profesores de esgrima a nuestro ejército de operaciones en África.

La gentil canzonetista Emilia Benito cantó varias coplas de aires regionales, siendo aplaudidísima, así como también la orquesta de instrumentos de cuerda que patrocinó el Centro de Hijos de Madrid, en el concierto que interpretó, que fue el número final de la fiesta, de la que salieron gratamente impresionados cuantos a ella concurrieron.

Bandejas y vajillas plata de ley al peso.

La casa que más barato vende de España es la antigua casa de López.

ZARAGOZA, 4.—Teléfono 3.376

LA BOLSA

Cotización del 18 de Marzo.

BOLSA DE MADRID Interi.

DE HOY

4 POR 100 INTERIOR

Serie F..... 77 60 77 10

O..... 79 24 79 25

A..... 79 20 79 20

Fin de mes..... 77 85

4 POR 100 EXTERIOR

Serie F..... 88 05 88 15

O..... 88 50 88 25

A..... 89 10 88 75

4 POR 100 AMORTIZABLE

Serie F..... 86 10

O..... 86 25

A..... 86 50

5 POR 100 AMORTIZABLE 1900

Serie F..... 95 20

O..... 95 25 95 35

CONTINUA EL CONFLICTO

El Gobierno y los funcionarios civiles

Consejo de ministros

Como anoche decíamos en una «nota del día», el Consejo terminó cerca de las ocho. Salí primero el ministro de la Guerra, quien, a preguntas de los periodistas, manifestó que desde la Presidencia pensaba dirigirse a Palacio.

Un periodista preguntó al presidente si se había decretado la suspensión de garantías.

La pregunta causó al marqués de Alhucemas una gran contrariedad.

Con tono vivísimo dijo que era intolerable la manera con que se pretendía alarmar a la opinión.

«Ni se ha pensado en estado de guerra, ni en suspensión de garantías, ni en crisis».

No ha sido un Consejo: ha sido un cambio de impresiones sobre los sucesos del día.

Si hubiéramos pensado en otra cosa, habríamos ido al domicilio del ministro de la Gobernación, que está enfermo, y nadie conocería a estas horas la reunión.

Un periodista le dijo entonces que las preguntas obedecían a que persistentemente se negaban a la salida de los Consejos las noticias de transcendencia, que algunos periodistas tenían, sin embargo.

«Nadie negó nunca una información», contestó, visiblemente malhumorado, el Sr. García Prieto. «Mi casa está abierta para todos, y soy enemigo de los monopolios».

Ampliación.

Las noticias publicadas como ampliación de la referencia del Consejo que facilitó el marqués de Alhucemas dicen que, después del cambio de impresiones acerca de las huelgas del personal de Correos y Telégrafos, el ministro de la Guerra dio cuenta de todas las disposiciones tomadas ayer para que en el día de hoy quede normalizado el reparto de la correspondencia por soldados y puedan salir todos los trenes correo con las oficinas ambulantes a cargo de personal militar.

Encontrándose reunidos se recibió la noticia de que a última hora de la tarde se había hecho un reparto de correspondencia del interior y del extranjero.

También se enteró el Consejo de haberse presentado el administrador, interventor y otro funcionario de la Caja de Ahorros Postal, ofreciéndose a prestar desde mañana sus servicios, informándose de ello el Gobierno con verdadero agrado, sin duda porque esa actitud suponía que estaría adoptada de acuerdo con el personal de Correos.

El Gobierno, por el momento, aspira a organizar de un modo transitorio todos los servicios de Correos y Telégrafos con personal militar, con lo cual, de paso, cree haber hecho un ensayo de movilización.

Porque en Telégrafos están trabajando de unos 60 a 70 empleados movilizados.

No sería extraño que se acordara dar las oportunas órdenes a las autoridades gubernativas para que estén prevenidas en el caso de que se intentara alguna huelga de carácter general o realizar cualquier seria perturbación.

Expediciones postales.

El subdirector de Correos nos manifestó anoche que en la tarde de hoy saldrán las siguientes expediciones de trenes correo: Lón (dos trenes), Santander, La Coruña, Gijón, Barcelona (dos trenes), Valencia, Murcia, Cartagena, Alicante, Cádiz, Badajoz, Valencia de Alcántara, Toledo, Cuenca, Almorox, Arganda y Talavera.

A partir de las nueve de la mañana se harán tres repartos de correspondencia.

La Dirección ruega al público que no deposite las cartas en los buzones de los tranvías, por no estar todavía organizado este servicio.

Normalización de servicios.—Reparto de correspondencia.

Anoche facilitaron en Gobernación la siguiente nota oficial:

«La Caja de Ahorros Postal funciona con el administrador, el cajero y el tesorero, auxiliados por el personal de Intendencia Militar».

Esta noche se ha hecho un reparto de 10.000 cartas de correspondencia interior y del extranjero, con carteros militares.

Mañana a las nueve se repartirá la correspondencia ordinaria, casi toda, y mañana por la tarde saldrán las expediciones para sus respectivos destinos».

La Junta de Correos cesante.

Los individuos que componen la Unión y Defensa del Cuerpo de Correos que han sido declarados cesantes son:

D. Francisco Martínez Pontremuli, don Eduardo Villalobos Perales, D. Carlos Capella Nieto de Molina, D. Luis Ortiz de Rozas, D. Román Muñoz Jurado, D. Federico García del Real, D. Tomás Suárez González, D. José García Álvarez, D. Ricardo Lizcano Barco, D. José Rodríguez Polo y D. Mariano Alcázar de la Rosa.

Declaraciones del Sr. Dato.

Varios colegas refieren que estando anoche en el Nuevo Club el Sr. Dato recibió la visita de un amigo del Gobierno, a quien enviaba éste para dar cuenta al jefe del partido conservador de que la Gaceta de ayer publicaría los decretos disolviendo los Cuerpos de Correos y Telégrafos, y que deseaba el Gobierno conocer la opinión del Sr. Dato.

Se asegura que la respuesta fue la siguiente:

«Aunque los soldados estén en las calles y los cañones en medio de ellas, la Corona no se verá sin Gobierno. El partido conservador está dispuesto en todo momento a asumir la responsabilidad del Poder».

Periódicos denunciados.

Ayer fueron denunciados y recogidos nuestros queridos colegas *El Liberal*, *El*

Pais, *El Socialista* y *El Parlamentario*, por la publicación de comentarios y noticias relacionados con el presente conflicto que el fiscal estimó delictivos.

Inhibición del marqués de Cabriñana.

«Sres. D. Andrés Rocha y D. Francisco Martínez. Muy señores míos y de toda mi consideración: Agradeciendo sinceramente a ustedes las pruebas de afecto y de confianza con que me honran en su atenta carta de esta fecha, siento muy de veras no poder corresponder como quisiera a sus bondades, por impedírmelo el acuerdo, inequívoco y público, que adopté, en unión de mis inolvidables amigos los señores duques de Tamames y generales Contreras, Marengo y Rivera, de no volver a actuar en adelante, directa ni indirectamente, como árbitros, padrinos ni vocales de ningún Tribunal de honor, en vista de la desautorización que sufrimos al dictar nuestro fallo en la cuestión surgida entre un diputado a Cortes y un oficial del Ejército».

Deploando que este acuerdo, por ninguno de nosotros quebrantado, me impida complacerlos, aprovecho esta ocasión para ofrecerse a ustedes atento y seguro servidor, q. s. m. b., *Marqués de Cabriñana*.—15 Marzo 1918.

Periodistas libertados.

Después de prestar declaración ante el Juzgado militar, quedaron en libertad los Sres. D. Luis Antón del Olmet y Torralva Beci, directores, respectivamente, de nuestros queridos colegas *El Parlamentario* y *El Socialista*.

Lo celebramos.

En Barcelona.—Carteros detenidos.

El reparto de correspondencia.

BARCELONA 18.—A las cinco de la tarde, en la Sección de Cartería de la Central de Correos, se han reunido los carteros, en número de 300, para tomar acuerdos... gravísimos...

Según nota facilitada en el Gobierno Civil a los periodistas, por la autoridad militar han sido detenidos ocho...

En vista de lo que acabo de comunicar, se asegura que desde mañana el reparto de la correspondencia correrá a cargo de los guardias municipales.

A las seis de la tarde se habían citado los carteros de la Central para recibir órdenes, y un representante de la autoridad los invitó a que hicieran el reparto... Zaragoza.

El Congreso Universitario.

BARCELONA 18.—La suspensión del Congreso Universitario... entre estudiantes.

Los Sres. Rodés, Abadal y Pi Suñer fueron a Capitania General, negándose al principio dicha autoridad a recibirlos, y cuando se retribían hicieron constar que el general no quería recibir a un ex ministro, un senador y un diputado.

Por fin el general los recibió, y le pidieron que no llevase a efecto la suspensión de... estudiantes, muy excitados, y temiese... Zaragoza.

El personal de provincias.

ZARAGOZA 18.—Se ordenó a los telegrafistas que ayer firmaron su adhesión al Gobierno que se presentasen en las oficinas. Las señoritas, aunque no están adheridas a las Juntas de Defensa, secundan la actitud y se niegan a prestar servicio... C.

SANTANDER 18.—En el turno de noche han entrado a prestar servicio los telegrafistas civiles. Mañana lo harán los correspondientes al turno de día... C.

BADAJÓZ 18.—Los funcionarios de Telégrafos sujetos al fuero militar, que sólo son seis, fueron avisados para que se presentaran en las oficinas, donde el comandante de Ingenieros les manifestó que, como soldados, quedaban a sus órdenes, señalándoles turno de servicio... C.

AVILA 18.—Los funcionarios de Telégrafos han ratificado ante el gobernador militar su adhesión a las Juntas de Defensa. Aquél les notificó su separación del Cuerpo.

El segundo jefe de estas oficinas, adicto al Gobierno, se hizo cargo del servicio, que distribuirá entre otro oficial adicto y las señoritas, también adictas.

El gobernador leyó las Ordenanzas a los funcionarios sujetos al fuero militar... Correspondencia.

CARTAGENA 18.—El personal de Correos y Telégrafos se reunió en el Gobierno Civil y firmó el documento comprometiéndose a dejar de formar parte de las Juntas de Defensa... C.

LEÓN 18.—El personal de Correos y Telégrafos ha firmado ante el gobernador militar, sin la menor protesta, su adhesión al Gobierno... C.

OVEDO 18.—A las siete de la tarde estuvo en la oficina de Telégrafos el gobernador militar, dando posesión a 16 telegrafistas, de los 18 que forman el personal de este Centro.

Mañana se probará la línea, para reanudar el servicio... C.

EL DIA DE HOY

Disolución del Cuerpo de Correos. Reales órdenes circulares.

«Excmo. Sr. Haciendo uso de la autorización concedida por Real decreto de 13 del corriente mes, facultando al ministro de la Guerra para disolver los Cuerpos de Correos y Telégrafos y reorganizarlos».

El Rey (q. d. g.) se ha servido disponer:

1.º Que todos los funcionarios pertenecientes al Cuerpo de Correos que no hayan prestado el juramento y suscripto el documento comprometiéndose a disolver las denominadas Juntas de Defensa del Cuerpo y a prestar la obediencia debida en el fiel cumplimiento de sus obligaciones...

Madrid, 14 de Marzo de 1918.—La Comisión, *Angel Piñat Paul, Juan José Sanz, Sergio Labrador, José Rodríguez, Jenaro Pérez y Pedro Ningol*.

Los Ingenieros agrónomos, el personal de Fomento y el de Instrucción Pública.

El Sr. Alcalá-Zamora dijo hoy a los periodistas que se ha acercado a él una persona autorizada manifestándole que el Cuerpo de Ingenieros Agrónomos no se ha adherido a las Juntas, según afirma la prensa.

El personal de Fomento e Instrucción Pública parece que se mantiene a la expectativa y que por ahora no piensa dar señales de vida, pues según nos aseguran no existe entre ellos perfecto acuerdo.

nes como tales funcionarios queden desde la fecha de esta Real orden separados del servicio y privados de sus haberes.

2.º Que los funcionarios que hayan prestado dicho juramento y suscripto el documento mencionado sean admitidos desde luego a continuar desempeñando sus servicios, con el cargo y haberes que actualmente les corresponden; y

3.º Que continúe la militarización del servicio de Correos, llamando al mismo a los funcionarios que se hallen sujetos al servicio militar, según las Reales órdenes que ya se han dictado movilizándolos.

Todo ello sin perjuicio de las demás disposiciones que se vayan dictando para la reorganización del Cuerpo de Correos.

El director general de Comunicaciones y las autoridades militares cuidarán del exacto cumplimiento de esta disposición.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid, 17 de Marzo de 1918.—*La Cierva*.

Señor...

El reparto de la correspondencia se considera servicio de armas.

«Excmo. Sr.: A fin de que el servicio de Comunicaciones y reparto de correspondencia realizado por personal del Ejército esté debidamente garantizado e investidos los individuos que lo presten de la autoridad necesaria».

El Rey (q. d. g.), en analogía con lo prevenido en la Real orden de 9 de Agosto de 1917 (*Diario Oficial*, núm. 177), ha tenido a bien resolver que dichos servicios se consideren como de armas, siempre que los individuos que los presten usen uniforme y lleven cualquier arma reglamentaria; debiendo por tanto considerarse como ataque a fuerza armada, a los efectos del Código de Justicia militar, los que contra ellos pudieran realizarse.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid, 17 de Marzo de 1918.—*La Cierva*.

Señor...

Todo sigue lo mismo.—Vivas a los ambulantes.—En el Círculo de la Unión Mercantil.—Otras noticias.

Continúa todo lo mismo que ayer. Las Centrales de Correos y Telégrafos siguen tomadas militarmente por fuerzas de legión, que tienen la consigna de no permitir la entrada al edificio a ningún paisano.

En la «sala de batallas» de Correos vimos esta mañana a algunos militares distribuyendo las sacas de correspondencia.

Esta penosa tarea, para la que hace falta mucha práctica, se realizaba con gran lentitud, y sin temor a equivocarnos podemos asegurar que serán muchas las cartas que no lleguen a su destino en varios días.

Los buzones que existen en la calle de Carretas también se hallan custodiados por fuerzas de Seguridad.

Son tantas las cartas en ellos depositadas, que con la mano se pueden alcanzar. En la calle de Carretas vimos esta mañana muchos grupos, que, como en los días anteriores, comentaban los sucesos.

Cuando pasaba algún coche de Correos conduciendo al ambulante que regresaba de provincias, los grupos aplaudían, dando vivas a la Unión.

Los sanitarios hacen el reparto de correspondencia a domicilio.

Los empleados de Correos, en vista de la insuficiencia del local en donde está establecido el Centro telegrafista, solicitaron el 15, del Círculo de la Unión Mercantil, permiso para celebrar una reunión en dicho Círculo, con objeto de tratar en ella algo que concierne al comercio.

La Directiva acordó acceder a lo solicitado, y esta mañana los indicados empleados se reunieron allí.

Los reunidos pasaban de dos mil, y entonces el Sr. Sacristán, presidente del Círculo mencionado, en vista de que la reunión tomaba caracteres de mitin, rogó al presidente de la Junta de Correos se disolvieran, pues para celebrar dicho acto tenían que solicitar permiso de las autoridades.

Atendiendo la indicación del Sr. Sacristán, los reunidos fueron poco a poco desalojando el local, quedando únicamente en él los individuos de la Junta, que deliberaron largamente, tomando acuerdos secretos.

En el Centro telegrafista también se reunió la Junta de este Cuerpo, cambiando impresiones.

Los opositores se adhieren a las Juntas.

Los opositores a Correos y Telégrafos han enviado a las Juntas de los respectivos Cuerpos la siguiente carta:

«Señores presidentes de las Juntas de Unión y Defensa del Cuerpo de Correos y Telégrafos.

En un arranque de franca e independiente solidaridad a nuestros futuros compañeros, y unidos espontáneamente todos nuestros corazones para fundirse en un solo grito de protesta para los que con tan mal acierto privan a tantos hogares de la alegría y bienestar de que son acreedores, a costa de su trabajo, los dignos funcionarios de los Cuerpos de Correos y Telégrafos.

Los opositores a ambos Cuerpos juzgan conveniente hacer constar, por mediación de la Comisión nombrada y autorizada con tal fin, que siempre hemos estado y estaremos bajo la disposición incondicional de dichas Juntas, a las que nos sometemos de todo corazón.

Madrid, 14 de Marzo de 1918.—La Comisión, *Angel Piñat Paul, Juan José Sanz, Sergio Labrador, José Rodríguez, Jenaro Pérez y Pedro Ningol*.

Alcázar de San Juan.

Se candidato derrotado D. Oliverio Martínez, que impugna el acta del marqués de las Cabezas.

Sostiene que en un pueblo se emitieron 700 votos en blanco, para engañar a la opinión.

En Tomelloso, con un censo de 4.000 electores, no hubo votación mas que en un colegio.

Se pudo hacer esto porque los interventores de la junta informaron que retirarse, ante las amenazas de que eran objeto por parte de los alcaldes.

Estima que la nulidad de la elección en Tomelloso, por ser muy importante, impone la del acta de Alcázar.

Representa al conde de las Cabezas, electo, el Sr. Amat.

Manifiesta el informante que el impugnador tuvo intervención muy nutrida en las Mesas, y no hubo protestas ni incidentes de ninguna clase en ninguna de las 46 Secciones del distrito.

Con respecto a la simulación de elección, se remite a lo que resulte de los documentos, que considera de más fuerza que las palabras del candidato derrotado.

Alcaraz.

No acude el impugnador, y el electo, señor Martínez Acacio, renuncia a informar.

Por la tarde. El paro general es un hecho hoy en toda España.

De la Central de Telégrafos se hizo cargo este a mediodía un teniente coronel de ingenieros, haciendo la entrega el jefe más antiguo.

Los funcionarios de Correos y Telégrafos siguen recibiendo numerosas adhesiones de distintas entidades de España.

Todos aquellos que están sujetos al servicio militar han sido llamados a filas, y ya están uniformados y han recibido las órdenes convenientes para que vayan a hacerse cargo de los servicios de provincias.

Varios carteros de los últimamente aprobados, y que todavía no prestaban servicio, han sido llamados a urgencia.

Nos dicen que ninguno acudió al llamamiento y que se adhirió con las Juntas.

Los funcionarios municipales.

El Sr. Francos Rodríguez dijo esta mañana a los periodistas que no era cierta la versión, dada por algunos colegas, de que los funcionarios municipales secundasen la acción de otras Juntas de Defensa civiles, negándose en firme a atender el supuesto requerimiento hecho por el Sr. La Cierva.

Añadió que la Asociación de Empleados Municipales no había tomado acuerdo alguno con relación al conflicto actual, y que tampoco se había requerido al Ayuntamiento para que prestasen sus funcionarios servicio alguno en estas circunstancias.

¿HACIA EL ARREGLO?

Entre los empleados de Correos y Telégrafos ha corrido el rumor, que nosotros no hemos podido comprobar, de que el Gobierno quiere entablar relaciones amistosas, para llegar a un arreglo, con las Juntas de Defensa.

EN EL SUPREMO

LAS ACTAS PROTESTADAS

A las tres comenzó la sesión de hoy, viéndose en primer lugar el acta de Betanzos.

Como impugnador asiste D. Rodrigo Sanz, por el candidato derrotado, Sr. Naveira. Antes de comenzar esta vista, el Sr. Hita hace observaciones muy pertinentes acerca de los extremos que pueden abarcar los informes y duración de los mismos.

El Sr. Sanz reclama contra coacciones que atribuye a los alcaldes, y contra el hecho de que en muchos colegios no hubo votación, haciéndose una elección amañada.

Enumera los hechos que concurren en la elección habida en otros colegios, y de lo cual deduce que descontando los votos coaccionados el resultado hubiera sido distinto.

El diputado proclamado, D. José Sánchez Ando, defiende la validez de la elección. Entiendo que procede mantener ésta porque la elección ha sido perfectamente normal y no se han llevado al expediente mas que actas de referencia.

Sostiene que se celebró elección en todos los colegios y no se registraron protestas.

Guadix.

Actúa de impugnador el Sr. Gabillán, por el marqués de Albaicín, derrotado en la lucha. Dice que el día de la elección la Guardia civil asumió la jurisdicción.

Concretando detalles de la elección, afirma que hubo ilegalidades en la de las Mesas, y que en la mayoría de los pueblos se anuló la elección, especialmente en dos de ellos, que eran definitivos para el resultado.

Agrega también como infracción la de que el Sr. Marín Hervás, electo, no fué proclamado por la Junta de escrutinio.

En representación del Sr. Marín Hervás informa el Sr. Goicoechea.

Rebate la imputación, sosteniendo que las modificaciones hechas por la Junta provincial en la constitución de las Mesas no son bastantes a invalidar la elección, con arreglo a la jurisprudencia del Supremo.

En cuanto a la elección simulada, expone los votos que arroja cada colegio, para demostrar las oscilaciones de la elección y lo reñido de la lucha: pruebas evidentes de que hubo realmente elecciones.

Valverde del Camino.

El candidato derrotado, Sr. Gómez Acebo, informa, pidiendo se deje sin efecto la proclamación del Sr. Barriobero.

Señala que en Nerva, el alcalde, que es socialista, encareció el día 23 a los interventores y apoderados del candidato que habla.

Agrega que en otro pueblo las actas aparecen sin firmar por los interventores y puestas en el correo el lunes, a las veinticuatro horas de la elección, por lo que esas actas pueden estimarse como amañadas.

En otros colegios faltan actas y han sido amañados los escrutinios.

Confirma el Sr. Barriobero, solicitando que se confirme su proclamación.

Expone que no ha ido al distrito como republicano, sino como auxiliar de los obreros en la lucha socialista que ahí sostienen éstos contra la Compañía de Riotinto.

Añade que el Sr. Gómez Acebo pretendía que lo votasen por su solo nombre, y eso ya se ha acabado.

«El mozo que me lleva la maleta a la estación de Nerva, y que me lleva, sin embargo, nadie le hace caso» (Risas).

Refiere que las coacciones fueron a favor del Sr. Gómez Acebo, a quien votó todo el elemento oficial.

Detalla antecedentes y desarrollo de la elección, justificando su validez.

Alcázar de San Juan.

Se candidato derrotado D. Oliverio Martínez, que impugna el acta del marqués de las Cabezas.

Sostiene que en un pueblo se emitieron 700 votos en blanco, para engañar a la opinión.

En Tomelloso, con un censo de 4.000 electores, no hubo votación mas que en un colegio.

Se pudo hacer esto porque los interventores de la junta informaron que retirarse, ante las amenazas de que eran objeto por parte de los alcaldes.

Estima que la nulidad de la elección en Tomelloso, por ser muy importante, impone la del acta de Alcázar.

Representa al conde de las Cabezas, electo, el Sr. Amat.

Manifiesta el informante que el impugnador tuvo intervención muy nutrida en las Mesas, y no hubo protestas ni incidentes de ninguna clase en ninguna de las 46 Secciones del distrito.

Loja. El Sr. Fernández de Córdoba solicita la nulidad del acta obtenida por D. Juan Pujol.

Expone que éste era totalmente desconocido en el distrito, frente al que habla, que es hijo del distrito y cuenta con el favor del pueblo.

Lee datos de cuatro pueblos, según los cuales triunfaba el informante por 700 votos. Este resultado fué variado por dos actas de otros tantos pueblos, que afirma son falsas, falsedad que considera probada por actas notariales de presencia.

Agrega que las actas justifican que no hubo elección. Se guardaron esas actas para hacer variar el resultado de los otros colegios.

Cinco actas aparecen escritas por una misma mano: demostración de su falsedad.

Habla en nombre de D. Juan Pujol el señor Acuña.

El distrito de Loja es esencialmente liberal, y pugna con vinculaciones familiares. Ello explica que el Sr. Fernández de Córdoba no ha podido lograr el acta en tres luchas electorales que lleva ya realizadas.

LAS MINORIAS LIBERALES

En el hotel del conde de Romanones se han reunido esta tarde, para tomar el té, invitados por el jefe del partido liberal, los señores y diputados que siguen la política del conde de Romanones.

El acto se vió muy animado, renovándose «con este motivo las adhesiones y afectos que ha recibido en estos días nuestro ilustre amigo».

Como puede figurarse el lector, todos los comentarios giraron alrededor de la actual situación.

He aquí la lista de los senadores y diputados presentes y ausentes:

Senadores: marqués de Alonso Martínez, Altamira, Buendía, Cabelón, Calvo, Calleja, marqués de Cortina, Cortezo, Espina, Galarza, conde de Garay, Gómez Ocaña, Dómine, López y López, López Muñoz, López Pelegrín, Maestre (D. Tomás), marqués de Mariano, Márquez, Matxín, Pérez Caballero, Pulido, Ranero, Ruiz Jiménez, Sanz Vives, Sarthou, Shelly, marqués de Seoane, Taramona (D. Arturo), Urbina y marqués de Piliare.

Diputados: Abasolo, Alvarez Mon, Abril y Ochoa, Argente, Aura Boronat, Beruete, Brocas, Bustelo, Betancort, Corcher, Diano, Fatás, García del Moral, García Vaso, Gimeno (D. Vicente), Gómez Aramburo, Gómez Bravo, González Hontoria, Izquierdo, Limón, López Monis, Liado, Llanós, Matheu, Morote, Olivera, Pacheco (D. Antonio), Pérez Oliva, Rodríguez (don Adelaido), Romeo, Roméu, Rosselló, Salvatella, Taramona (D. Manuel), Velasco,

TABLETAS V. BUSTOS

BALSAMICAS, ANTISEPTICAS
 :::: Y CALMANTES ::::
 curan catarros, resfriados, bronquitis, asma,
 :::: ronquera, y calmantes de la tos ::::
 De venta en Madrid: Martín y Durán, Ma-
 riana Pineda, 10; Pérez Martín y Compañía,
 :::: Alcalá, 9, y en todas las farmacias ::::
 Precio: 1 peseta 50 céntimos caja.

BANCO DE CARTAGENA

Capital..... 10.000.000 ptas.
 (Completamente desembolsado.)
 Fondo de reserva..... 1.600.000 id.

CASA CENTRAL EN MADRID:

Nicolás María Rivero, 11.

SUCURSALES EN

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cá-
 diz, Lora, Alcoy, La Unión, Aguilas, Orihuela, Ma-
 zarón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche,
 Totana y Yecla.

CUENTAS CORRIENTES.—Abona intereses
 al 1 por 100 anual.

CAJA DE AHORROS.—Abona intereses a ra-
 zón del 2 por 100 anual.

**CHEQUES, GIROS TELEGRAFICOS y CAR-
 TAS DE CREDITO.**—Los facilita sobre todas las
 plazas de España y extranjero.

BOLSA.—Se encarga de cumplimentar toda cla-
 se de órdenes.

MUEBLES**ARELLANO**

Bureaux, classifica-
 dores, ficheros,
 despachos

Cabrillero Gracia, 11

AL TODO DE OCASION

Casa especial en objetos para regalos

FUENCARRAL 45

Patentes de invención**Marcas de fábrica**

Títulos de establecimientos

Gestión rápida y económica

MANUEL DE ARJONA

Agente oficial de Propiedad Industrial

ATOCHA, 122

(Frente al Ministerio de Fomento.)

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba-México

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón y La Coruña, para Habana y Veracruz. Sa-
 lidas de Veracruz y Habana para La Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Saliendo de Barcelona, Málaga y Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo
 y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y Montevideo.

Línea de New-York-Cuba-México

Saliendo de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz, para New-York, Habana y Ve-
 racruz. Regreso de Veracruz y Habana, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia

Saliendo de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de
 Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabana-
 nilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Poo

Saliendo de Barcelona, Valencia, Alicante y Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz
 de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.
 Regreso de Fernando Poo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península in-
 dicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, La Coruña y Vigo, para Río Janeiro, Montevi-
 deo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Mon-
 tevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, La Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos
 los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos del Cantábrico a
 New-York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anuncia-
 rán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a
 quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acredi-
 tado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.
 También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo
 servidos por líneas regulares.

Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

**TODO ENFERMO
ES NEGLIGENTE**

Los REUMATISMOS, la GOTA, los DÓLORES, el ARTRITISMO

así como todos los trastornos de la circulación, con su cor-
 tejo de dolencias, son tributarios de la sangre. La sangre
 impura es la que deposita sus toxinas en el organismo.

Para preservarlos y curarlos, emplead el

DEPURATIVO RICHELET

el cual se impone por su poder y su acción rápida sobre
 la sangre, a la cual purifica y regenera, al propio tiempo
 que infunde en ella la fuerza y la vida.

— Depósito en todas las buenas Farmacias y Droguerías. —

Laboratorio L. Richelet de Sedán, 6, rue de Belfort, Bayonne (Francia).

SALVAD VUESTROS CABELLOS

POR MEDIO DEL

PETROLEO HAHM

PRODUCTO FRANCES

Venta al por mayor, F. Vibert, Lyon

AVISO

La casa que más paga
 por oro, plata, platino,
 galones y toda clase de
 alhajas, es plaza de

Santa Cruz, 7.
PLATERIA**EL DETECTIVE
INTERNACIONAL**

Garantiza investigaciones
 y vigilancias particulares
 reservadas.

Barcelona, 2, segundo
MADRID**COMPRO ALHAJAS**

oro, plata, plati-
 no, colchones
 lana y máqui-
 nas Singer.

Magdalena, 42.

Teléfono 2538.

No hay como PAULA

para consér;
 iquién fuera Paulal,
 ¡qué cosas vel;
 calle del Carmen,
 número diez.

Talleres de reparación de neumáticos

S. VIVER

Goya, 28.—Teléfono 5-881

DIARIO UNIVERSAL

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Redacción y Administración: Floridablanca, 1

Teléfono número 934. Apartado de Correos 123

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid: un mes, 1,50 pesetas;
 año, 18. En provincias: trimestre,
 5 pesetas; semestre, 10; año, 20.
 En el extranjero: trimestre,
 10 pesetas; semestre, 20; año, 40.
LOS PAGOS, ANTICIPADOS

PRECIOS DE ANUNCIOS

Por línea
 En cuarta plana (del cuerpo 7): 5,50 ptas.
 Redacción (tercera plana): 3,50 —
 Artículos industriales (cuerpo 8): 3,00 —
 Noticias (tercera plana): 2,00 —
 Ideas en primera o segunda: 2,50 —

Esquemas, según catálogo. Comen-
 zados y sueltos, a precios con-
 siderables.
VENTA: Una mano (25 números),
 75 céntimos; número suelto, 5;
 número atrasado, 10.

Sociedad General de Industria y Comercio

COMPANÍA ANÓNIMA, DOMICILIADA EN BILBAO

Capital: 25.000.000 de pesetas.

FÁBRICAS EN

VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gunturriay), OVIEDO (La Manjora),
 MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona),
 MALAGA, CACERES (Aldea-Moret) y LISBOA (Trataria).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos de cal.
 Superfosfatos de huesos.
 Nitrato de sosa.
 Sales de potasa.
 Sulfato de amoníaco.
 Sulfato de sosa.

Glicerinas.
 Acido nítrico.
 Acido sulfúrico corriente.
 Acido sulfúrico anhidro.
 Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda
 clase de cultivos, adecuados a
 todos los terrenos.

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y deter-
 minación de los mejores abonos.

(MADRID: Villanueva, número 11).

SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo
 racional de los abonos, bajo la
 alta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE.—Pídanse a la Sociedad la Guía práctica para
 sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál
 es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a Madrid,
 Villanueva, 11, o al domicilio social.

Dirección telegráfica: GEINCO

Lo mejor para el cutis son los POLVOS y CREMA de SIVA

Se admiten anuncios y suscripciones.—Floridablanca, 1, bajo

EL ZOMOL
 PREPARADO EN FRIO
 encierra los preciosos elementos recom-
 plementos de la carne cruda.
 Prescrito en la
 TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA,
 la CLOROSIS, la ANEMIA,
 la CONVALESCENCIA, etc.
 Tres cucharaditas de café de ZOMOL representan
 EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA
 PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

ESTÓMAGO E INTESTINOS

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Conocido y recetado hoy por los médicos de las cinco partes del mundo. Quita el dolor y todas las molestias de la digestión, abre el apetito y facilita el tránsito de los alimentos. Cura las acedías, dolor y ardor de estómago, aguas de boca, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, dilatación y tórpeza del estómago, anorexia y clorosis con dispepsia, hiperclorhidria, flatulencias, oñenas, indigestiones, acurastenia gástrica, diarreas, disenterías, desarrollo de gases. Obra como antiséptico del estómago y de los intestinos. CURA las diarreas de los niños, inclusive en la época del dentado y dentición.

Póngase en las principales farmacias del mundo y en la de SAIZ DE CARLOS, Serrano, 30, MADRID.
 desde donde se remite folleto a quien lo pida. Exijase la MARCA DE FÁBRICA

“STOMALIX,”

Folleto del DIARIO (146)

Los Caballeros del Languenot

JAVIER DE MONTEPIN

—Preguntad dónde está y a qué hora
 volverá—dijo Perdita.

Mientras que el Amor tomaba nuevos
 informes, un joven pasó rápidamente
 muy cerca de la berlina y desapareció
 bajo la puerta cochera.

—¿Qué hubiera sucedido si la mirada
 distraída de aquel hombre se hubiera
 fijado en el rostro de Perdita, que, avi-
 damente inclinada hacia afuera, estaba
 iluminado por el fuego de un mechero
 de gas como si fuese por la luz del sol?

Alguna cosa extraña sin duda, por-
 que aquel hombre era Jorge de Entra-
 gués.

Felizmente, pasó sin ver nada.

El Amor salió de la portería. Tenía el
 aire triste y desanimado.

—¿Y bien?—preguntó Perdita.

—Ha partido.

—¡Partido!—repitió la joven con es-
 tupo—. ¿Desde cuándo? ¿Dónde ha
 ido? ¿Por qué se ha marchado?

—Todo lo que sabe el portero es que
 hace días M. Carol envió a buscar un
 carruaje y caballos de posta, y desde
 entonces nada saben de él.

—¡Diez días!—dijo Perdita—. ¡Justa-
 mente el día de mi rapto! ¡En qué lazo,
 Dios mío, habrá caído él también!

El lector recordará que cuando el
 general Carol fué a pedir a Entragues
 un consejo de amigo sobre lo que de-
 bía hacer después de la desaparición de
 Perdita, Jorge le había prometido obte-
 ner informes positivos de algunos vivi-
 dores de sus amigos, enterados de la
 crónica galante y de los pequeños es-
 cándalos de la alta bohemia de París.

Efectivamente, el conde de Entragues
 supo que en la misma noche del baile
 de la Ópera un joven *sportsman* de la
 alta sociedad había partido para Italia
 con una joven actriz de ojos negros y
 corazón sensible, arrebatada a una es-
 critura perfectamente en regla y a un
 empresario furioso.

El moderno Maquiavelo había lanza-
 do al general Carol en persecución de
 la enamorada pareja.

El general, que había llegado a creer
 no en un rapto, sino en un indigno en-

gaño por parte de la que amaba, juró
 buscar y alcanzar a los dos fugitivos y
 cambiar una estocada o una bala con
 aquel que en su espíritu era un odioso
 seductor.

Pero la Julieta del Vaudeville y el Ro-
 meo del Jockey-Club llevaban veinti-
 cuatro horas de adelanto, y el general
 en vano había prometido triple propina
 en aquella caza de nueva especie.

Esto nos explica la ausencia prolonga-
 da, que hacía temer una emboscada a
 Perdita.

—¿Adónde vamos ahora?—pregun-
 tó el Amor.

—A mi casa—respondió la joven—,
 calle de Provenza, número... y decid al
 cochero que se detenga a alguna distan-
 cia de la casa.

—¿Y ahora?—dijo de nuevo el Amor
 cuando el carruaje llegó al sitio indi-
 cado.

—Ahora, amigo mío, entrad en la
 portería y haced que llamen a Justina,
 la doncella del piso principal, y la trae-
 réis aquí sin decirle de qué se trata.

—Muy bien.

Al cabo de cinco minutos el Amor
 volvió solo.

—¿Viene?—preguntó Perdita.

—No.

—¿Por qué?

—En primer lugar, vuestro portero,
 que está muy mal educado, me recibió
 con malos modos cuando pregunté por
 Justina; pero yo, que soy muy práctico,
 le puse en la mano una pieza de cinco
 francos, y todo me lo ha dicho.

—¿Qué os dijo?—¡Veamos!

—En la casa se cree que habéis ido
 a divertirlos, no se sabe dónde, y la co-
 queta de vuestra doncella se aprovecha
 de la cosa para recibir en vuestra casa
 las visitas de un clarín de Husares, un
 ebanista y un peluquero, yendo todas
 las noches de broma con un municipal
 de cinco pies y ocho pulgadas: ahí te-
 néis todo.

—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Dónde po-
 dré pasar la noche?

—Pues qué, ¿no podéis entrar en
 vuestra casa?

—¿No comprendéis que lo que yo
 quiero es que no se sepa que he vuelto?

—Es verdad, y tenéis mucha razón.

—¿Qué hacer?

—Yo bien os proponía que vinie-
 seis a mi casa; pero además que está
 a mil leguas de aquí, no es conveniente
 para vos. Creo, pues, que lo mejor que
 podéis hacer es entrar en el primer ho-
 tel que encontremos; yo estaré aquí de
 centinela, y en cuanto vuelva vuestra
 Justina, os la llevo en el mismo instante.

Este consejo era profundamente ra-

zonable, y además Perdita no tenía otra
 elección.

Se apeó, pues, en un modesto hotel
 de la calle Lepelletier, durmió como
 debe dormir una mujer que en una se-
 mana no ha disfrutado una hora de
 sueño.

Al día siguiente, a las diez, la donce-
 lla Justina, a quien el Amor había dete-
 nido al paso en la portería, entraba en
 la habitación de Perdita con ese aire
 medio confuso, medio deliberado, de
 las sirvientas de París.

—¿De qué manera os habéis con-
 ducido durante mi ausencia—le dijo su
 ama.

—¿Y la señora me despierta?—pregun-
 tó Justina con doliente tono, aparentan-
 do limpiarse una lágrima con la punta
 del delantal.

—Yo no os despierto.

—¡Ah!

—Y hasta os aumento la soldada.

—La señora quiere burlarse...

—Además os prometo diez luises de
 gratificación si hacéis exactamente lo
 que os ordene.

—¡Ah! La señora sabe que puede con-
 tar conmigo.

—Bien. Vais a volver a casa.

—Sí, señora.

—No diréis a nadie que me habéis

visto... a nadie, sin excepción, ¿lo en-
 tendéis?

—Sí, señora.

—Tomaréis uno de vuestros trajes y
 lo traeréis aquí; en cuanto cierre la no-
 che volveré con vos a casa con ese dis-
 fraz.

—Bien, señora.

—Y recordad bien esto: ni las gentes
 de la casa, ni aun el portero, ni nadie,
 deben saber que he vuelto ni que hay
 noticias mías.

—Si la señora quiere—repuso la don-
 cella, encantada de tener un papel en
 aquella novela misteriosa—, pasaré dos
 horas todos los días llorando en la por-
 tería, diciendo que la señora puede ha-
 ber muerto y que es preciso ir a la
 Morgue.

—No hay necesidad de tanto—res-
 pondió Perdita sonriéndose.

Luego añadió:

—Deseo también la supresión del
 clarín, el ebanista, el peluquero y el mu-
 nicipal.

—¡Ah!, señora—repuso la doncella—,
 esos son chismes, pues sólo trato a
 unos parientes míos de mi pueblo.

A esta última ingenuidad el ama no
 pudo conservar su seriedad, y Justina
 se fué poco arrepentida, pero perdo-
 nada.